

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1990

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1990
ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 90. II
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'90. II

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Francisco Hierro
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-22-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-24-5 (Tomo II)
Depósito Legal: SE-1649-1992

**INFORME PRELIMINAR. PROYECTO:
PROSPECCION ARQUEOMETALURGICA DE LA
PROVINCIA DE MALAGA. CAMPAÑA DE 1990.
SECTOR SUR-OCCIDENTAL DEL MALAGUIDE**

LUIS-EFREN FERNANDEZ RODRIGUEZ
FRANCISCO JOSE RODRIGUEZ VINCEIRO
JOSE LUIS CLAVERO TOLEDO
JUAN CARLOS ROMERO SILVA
CARLOS VON THODE MAYORAL
AUXILIADORA GARCIA PEREZ
MILAGROS BARRERA POLO
CARMEN HUERTAS CABELLO

CONSIDERACIONES PREVIAS

Las actuaciones objeto de esta memoria se enmarcan en un proyecto de investigación arqueometalúrgica prehistórica en el ámbito de la provincia de Málaga, cada una de cuyas fases estudia en profundidad una zona concreta de entre las que soportan las mineralizaciones de cobre provinciales (Figs. 1 y 2). Tras la primera campaña, desarrollada durante 1989, procedemos seguidamente a presentar, aunque de manera provisional, los resultados obtenidos en la segunda campaña que, con ayuda de un equipo entusiasta hemos ejecutado durante 1990.

Tras los resultados esperanzadores con que concluyó la primera campaña, en la que se localizaron numerosos puntos de explotación minera, así como restos de actividad minero-metalúrgica en asentamientos, los más de época campaniforme, ubicados en la Depresión de Colmenar-Periana, hemos de mencionar que, pese al cambio de ámbito geográfico los resultados también deben ser tenidos por satisfactorios.

Si en la primera campaña el ambiente geográfico nos llevó a la conjunción entre los límites de la comarca de los Montes de Málaga y el feraz pasillo de Colmenar, en esta última el esque-

ma paisajístico se modifica pero sus características primordiales permanecen estables. La hoya de Málaga va a ocupar ahora el espacio de la Depresión de Colmenar y los circundantes Montes de Málaga abren sus horizontes hacia el mar, cerrando vías y abriendo nuevas perspectivas a las comunidades prehistóricas. Las unidades geológicas y sus características como criaderos minero-metalúrgicos permanecen inalterados.

Como ya se mencionó para la fase anterior los objetivos que se persiguen están relacionados con la prospección de áreas de explotación de recursos minero-metalúrgicos, si bien en ningún momento hemos dejado en el olvido yacimientos de otro patrón o época con los que hemos podido tomar contacto directo.

La evidente laguna de este tipo de estudios en la provincia de Málaga hace que, sin la pretensión de compararla con otros focos culturales y tecnológicamente más adelantados, los resultados obtenidos puedan calificarse de importantes desde el punto de vista de las aportaciones al conocimiento de las Edades del Metal en el mosaico andaluz.

La elección de la zona, al margen de contar con un buen conjunto de yacimientos de los períodos que nos interesan, viene razonada por la necesidad de compartimentar el trabajo en

FIG. 1. Localización de las mineralizaciones de cobre del sur peninsular. (1) Núcleo Onubense: Río Tinto-La Zarza; (2) Bético exterior: Maláguide y macizos ultrabásicos de Ronda, Ojén y Carratraca; (3) Sierra Nevada: Granada y prolongaciones almerienses; (4) Núcleo cordobés: Cerro Muriano.

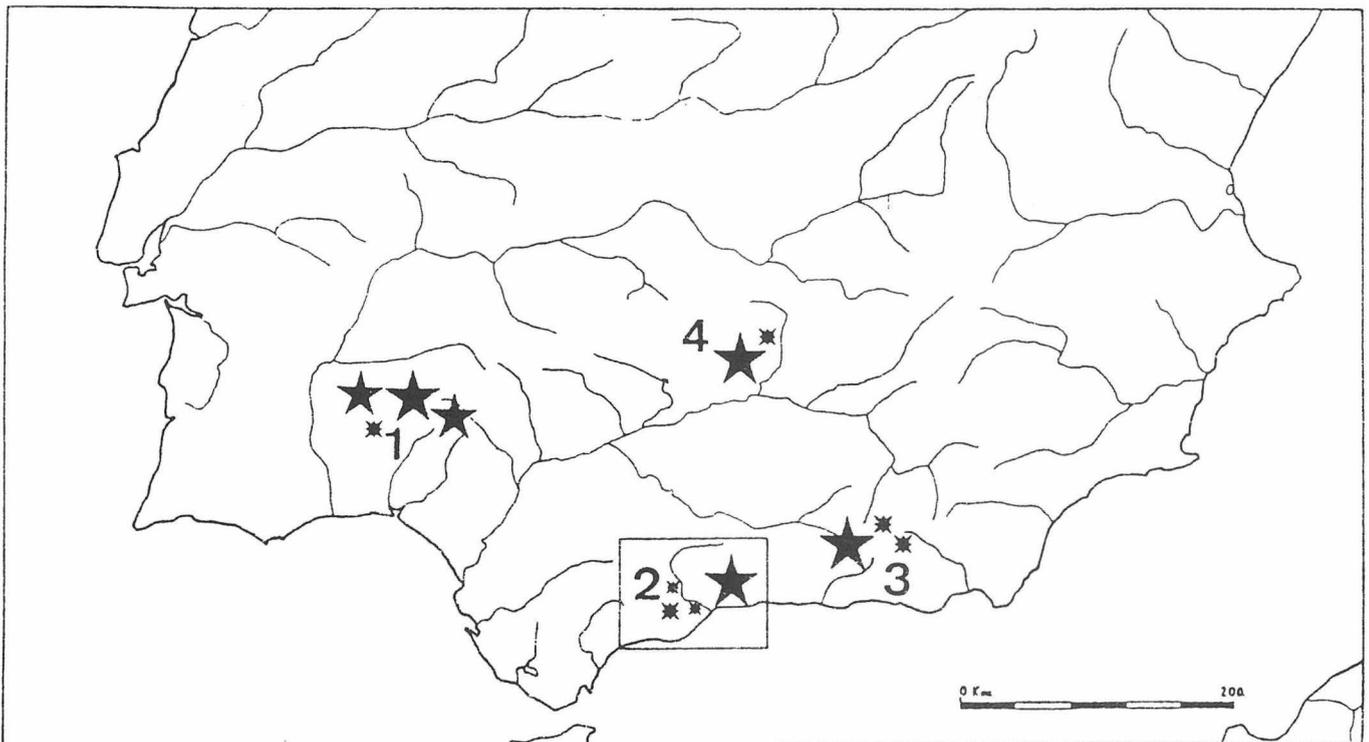




FOTO I.
FOTO II.

áreas restringidas. La superficie a cubrir, en un 75% nos conduce a terrenos con un índice de pendiente de entre el 17% y el 20%, lo que convierte su prospección en tarea muy compleja.

El perímetro exterior de la hoya de Málaga aloja un elevado número de asentamientos del Cobre y Bronce. El cierre montañés de la misma ofrece serias posibilidades como criadero metálico y, los resultados de la primera campaña fueron optimistas. Todos ellos son buenos motivos para justificar la elección del área.

Metodológicamente hemos seguido el sistema de prospección que en la pasada campaña nos dio tan buenos resultados. De esta forma, no hemos tenido necesidad de realizar subdivisiones arbitrarias, ni tampoco que hacer uso de barbarismos innecesarios conducentes a transformar trabajos serios en alardes pretenciosos.

Un trabajo que fuerza la unión de dos disciplinas debe suponer sin duda una adecuación de los criterios de trabajo de campo por ambas partes.

El método queda marcado por dos direcciones complementarias. En una primera fase procedemos a efectuar un estudio geológico de la zona elegida encaminado a evaluar y seleccionar con ciertas garantías las áreas más apropiadas para el establecimiento de explotaciones de menas metálicas de cobre fundamentalmente. Recordemos que, en esta comarca, las mineralizaciones de cobre se asocian, en las de génesis hidrotermal, con pequeñas mineralizaciones de oro y plata, siempre en proporción reducida pero quizá utilizable en época prehistórica.

Por otra parte hemos seguido el criterio de proximidad a yacimientos arqueológicos ya conocidos para, de este modo, obte-

FOTO III.
FOTO IV.



ner una clara visión de en cuales de estos yacimientos incidió la proximidad de recursos minerales en la elección de su patrón de asentamiento. La localización de nuevos yacimientos (asentamientos, necrópolis, etc.) también nos ha sido de gran utilidad, sobre todo por constituir depósitos capaces de albergar piezas de metal elaborado o simplemente restos de las diversas fases de transformación del proceso metalúrgico. En este sentido la prospección puede ser calificada de clásica, girando en torno a parámetros topográficos (altimetría, accesos, toponimia, etc.) y potencialidades de apropiación de recursos (hídricos, agropecuarios y minerales). Quizá la única innovación consistió en dar prioridad a las zonas que por sus características constituyen contacto nítido, sea concordante o discordante, entre diversas unidades estructurales y litológicas. La experiencia geológica nos dice que en dichos límites se concentran con particular abundancia los puntos de mineralizaciones de mayor enriquecimiento.

Desde le punto de vista geológico los mantos maláguides constituyen focos de relativa importancia metalotectónica. Determinadas formaciones pueden constituir el metalotecto idóneo, en orden estratigráfico serían los siguientes:

1. Series filíticas de edad infrasilúrica, constituidas como manto basal del Maláguide.
2. Filitas y grauwackas pertenecientes al Devónico Carbonífero.
3. Areniscas permotriásicas.

En los primeros los carbonatos de cobre arman sobre micasquistos y filitas paleozoicos, presentándose bajo la morfología de pequeños filoncillos de cuarzo y calcita o bien con carácter diseminado dentro de la roca encajante. Por contra en la última, la mineralización procede del lixiviado de materiales paleozoicos que impregnan las areniscas del Permotrias¹.

En líneas generales podemos situar la mineralización en el Complejo Maláguide de las zonas internas de las Cordilleras Béticas. Litológicamente se encuentran alojadas en secuencias de grauwackas y filitas cuarzosas de edad Devónico-

Carbonífera, caracterizadas por un gran desarrollo de venas de cuarzo que se presentan de forma entrecruzada.

El conjunto presenta un fuerte diaclasado y fracturación que ha facilitado en parte la circulación y/o percolación de fluidos enriquecidos en cobre que han precipitado el metal bien en forma de carbonatos o en sulfuros y sulfatos. Es destacable la íntima relación que existe entre la mineralización y los lentejones o filoncillos de cuarzo.

En algunas ocasiones hemos dado con vestigios de moderno laboreo. Los más modernos datan del siglo XIX, mientras que la inmensa mayoría pueden cifrarse en época nazarí a juzgar por los restos estructurales y arqueológicos que hemos localizado en torno a los trabajos de minería estudiados. No obstante estos trabajos sólo deben calificarse de subsistenciales, carentes de interés para una economía de mercado; esto viene motivado por la extraordinaria diseminación e irregularidad de las mineralizaciones.

Por lo que afecta estrictamente a las mineralizaciones, éstas son fundamentalmente de cobre, observando un claro predominio de los carbonatos respecto a los sulfuros (calcopirita esencialmente). Muy estrechamente relacionados con éstos aparecen costras e incluso cortinas de textura mameonar-arriñonada de malaquita fundamentalmente y azurita asociada en pigmentos y pátinas.

Los sulfuros aparecen con morfología masiva e informe, con frecuencia recubiertos de una fina capa de alteración de carbonatos de cobre o de oxi-hidróxido de hierro.

En la zona prospectada durante esta campaña los carbonatos aparecen como alteración de la calcopirita y a favor de pequeñas diaclasas o planos de fracturación de la propia roca de caja, a menudo impregnándola (filitas verdosas en su mayor parte).

En general se trata de una mineralización muy diseminada y muy controlada desde el punto de vista estructural. La ganga está casi exclusivamente constituida por cuarzo, aunque con relativa frecuencia aparecen asociaciones con calcita y ankerita, siempre como relleno de venillas y en relación con la mineralización principal.

FIG. 2. Localización de la mineralizaciones de cobre de Málaga. (1) Manto Maláguide; (2) Macizo de Carratraca; (3) Macizo de Ojén; (4) Macizo de Ronda.



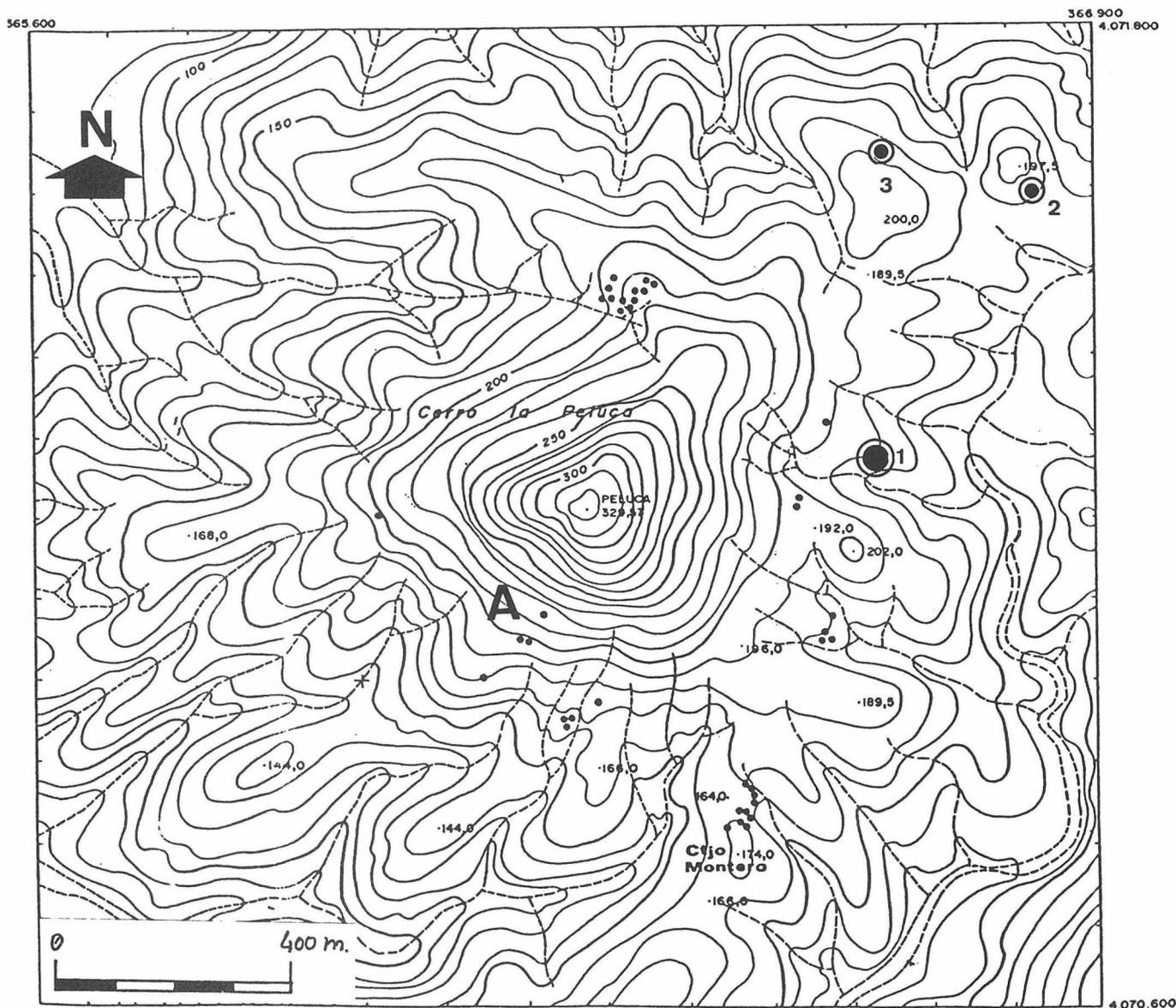


FIG. 3. El Cerro de La Peluca. Asentamiento, necrópolis y explotación minera. Los puntos sin numerar corresponden a la distribución de la necrópolis. 1) Gran mina. 2) y 3) Cortas mineras menores. A) Asentamiento.

Económicamente hablando, la principal característica de estas mineralizaciones radica en su falta de interés para una economía de mercado en vías de desarrollo o plenamente estructurada. No obstante, y es lo que en estas líneas nos importa, estos depósitos armados en diclasas han originado morfologías en placas de gran pureza en malaquita y fácil extracción y tratamiento metalúrgico por el sencillo procedimiento de fundición en hornos poco evolucionados. Al mismo tiempo la diversificación de los afloramientos de carbonatos por buena parte del complejo maláguide debió facilitar su aprovechamiento por parte de sociedades irregularmente dispersas sobre el territorio que abarcamos.

Los antecedentes arqueológicos también son dignos de importancia. La Hoya de Málaga supone un terreno de apreciable interés para una economía agropecuaria. Bien cerrada en su perímetro por los Montes de Málaga y sus estribaciones occidentales, han sido sus cotas más próximas al llano, pero bien protegidas por alturas las que han soportado en la prehistoria reciente la mayor presión de población. Así encontramos importantes asentamientos en el "Cerro de La Peluca" y su necrópolis, el "Lagar de las Animas"², yacimiento de útiles informaciones para el conocimiento de la Edad del Bronce malagueña, tal y como sus investigadores han señalado en repetidas ocasiones. También en

la zona oriental encontramos un interesante yacimiento de época algo anterior, el "Cerro de los Asperones", fechable en el Cobre Pleno, con presencia de mineral de cobre en bruto en el mismo perímetro del yacimiento.

En la zona oriental también existe un buen número de asentamientos que van desde el Calcolítico hasta el Medioevo. Sin duda, de ellos el más importante pese a su lamentable estado de conservación es el "Cerro de San Telmo", hoy en día englobado en el casco urbano de Málaga, pero que aún nos descubre su portentosa ubicación estratégica desde su increíble mirador dominante de la bahía de Málaga. Al tiempo evidencia una singular proximidad a varios puntos de mineralizaciones de Cobre en forma de carbonatos bajo las características arriba descritas. Destaquemos en este sentido los afloramientos localizados en la cuenca media-alta del Arroyo de Jaboneros, Arroyo del Angel cerca de la localidad de Olias, y las Casas de San Antonio.

Menor importancia poseen los asentamientos, posiblemente con carácter estacional, que desde hace bastante tiempo han venido localizándose en torno al Arroyo de los Angeles, Cerro Coronado y Cerro de la Tortuga. Se sitúan en cuevas de escaso desarrollo con materiales poco conocidos y menos estudiados que abarcan desde el Neolítico final hasta el Cobre Pleno, a juz-

gar por los restos seriamente descontextualizados que hemos podido ver personalmente en los fondos de Museo Arqueológico de Málaga.

El conjunto se completa con gran cantidad de restos de época protohistórica, colonizaciones y, sobre todo, pertenecientes a la dominación musulmana. Unos y otros poseen en un radio de menos de 2 km. en torno a su emplazamiento, afloraciones de carbonatos de cobre de fácil extracción para cubrir las necesidades de una población no muy elevada, pudiendo incluso generar ciertos excedentes para el intercambio.

RESULTADOS DE LA CAMPAÑA

Seguidamente enumeramos con un somero comentario los yacimientos localizados en esta fase, tanto asentamientos como puntos extractivos.

Minas del poblado del "Cerro de la Peluca" y de su necrópolis, el "Lagar de las Animas"

Desde que comenzó la excavación del poblado del Cerro de la Peluca y su necrópolis, el "Lagar de las Animas", en cuyas campañas tuvimos la fortuna de tomar parte³, tuvimos conocimiento de la presencia de un afloramiento de carbonatos de cobre de cuya época de explotación no hemos podido localizar ningún tipo de referencias que nos permitan fecharla con exactitud. El único dato de modernidad viene dado por la presencia de un pozo de agua que recientemente ha sido emplazado en el acceso de la galería, soterrándola con sus escombros.

El poblado y su necrópolis ofrecieron un gran volumen de materiales metálicos que, en la necrópolis incluyen adornos elaborados en metales preciosos.

La extracción de mineral (Foto 1) responde a un procedimiento que podemos considerar como antiguo. No poseemos trazas de utilización de procedimientos barrenados de elaboración. Los trabajos se iniciaron con un corte frontal siguiendo los avenamientos cuarzosos a los que se liga la mineralización que recorren las fisuras de la arenisca encajante. Una vez abierto un pequeño anfiteatro, la concentración de mineral se restringe y obliga a concentrar el esfuerzo en una galería que hoy por hoy no podemos clasificar morfológicamente por encontrarse obstruida de suelo a techo por los derrubios desalojados por la elaboración del moderno pozo de agua.

Frente a la corta principal se encuentra una zona de escombros que vierte sobre el cauce de una torrentera que ha enmascarado parcialmente su aspecto original.

Aproximadamente 5 m. al oeste de esta estructura de aporte, encontramos restos de tratamiento "in situ" de los carbonatos de cobre. Se observan restos de machacado de mineral en bruto, para lo cual quizá se empleasen algunas de las hachas-martillo

FOTO V.



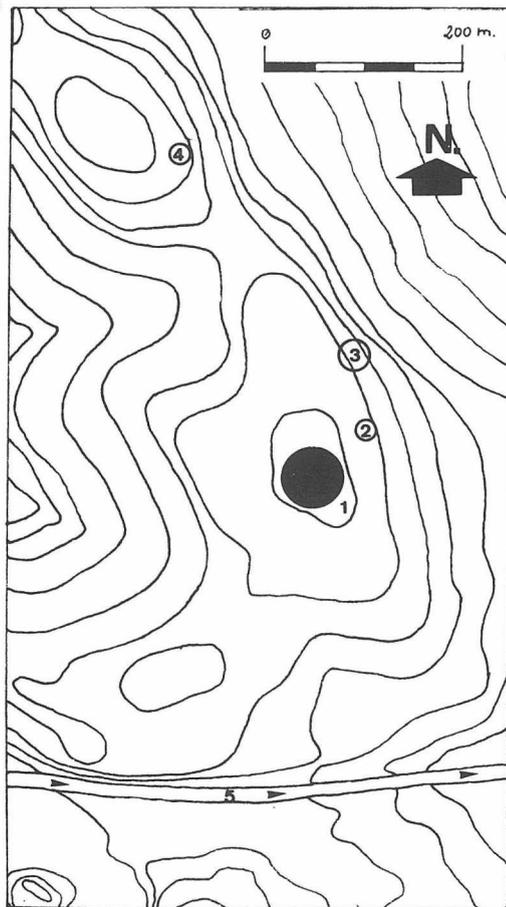
FOTO VI.

que encontramos en su proximidad. También localizamos restos de escorias de fundición con exudaciones posteriores de carbonatos surgidas a consecuencia de la exposición reiterada a los agentes atmosféricos. Las muestras recogidas tanto de restos de fundición como de mineral, se encuentran actualmente en fase analítica. Esperamos que pronto podamos ofrecer a este respecto una información más concreta.

Es sintomático el emplazamiento de la mina, situada entre diversas áreas correspondientes a la necrópolis y en franca cercanía al establecimiento (400 metros). No creemos que su presencia ejerciera influencia en las motivaciones para elegir la ubicación de poblado, ya que ésta responde al patrón típico de los asentamientos del Bronce en ladera pendiente aterrazada, puntos de agua próximos y vías de comunicación. A buen seguro constituyó un recurso de aprovechamiento fortuito en primera instancia con una utilización posterior más racionalizada como se deduce de la localización de otros intentos de cortas mineras que hemos hallado en esta campaña al norte de la explotación principal descrita.

Estas cortas menores (2 casos), responden a la misma búsqueda de carbonatos atajando el cerro horizontalmente siguiendo los lechos del cuarzo que aglutinan la malaquita y la azurita. Su escasez debe ser la causa del abandono de ambos intentos que, sin embargo, pueden adjudicarse al Bronce a la vista del material cerámico que se localiza en las mismas labores. Dichas cerámicas no son muy significativas, si bien sus tonos grisáceos y finos bruñidos son comparables con las cerámicas que aparecen en el poblado.

La ubicación exacta en relación a poblado y necrópolis se puede observar en el plano que presentamos adjunto a este breve informe (Fig. 3).



366.8

FIG. 4. 1) Poblado del Cerro de los Asperones. 2) Afloramiento de Malaquita. 3) Afloramiento de Malaquita. 4) Afloramiento de Malaquita. 5) Carretera de Málaga a Campanillas.

Minas del arroyo Teatinos y poblado de Cerro Cabello

Se sitúan en las proximidades del casco urbano de Málaga. Su hallazgo se encadenó al descubrimiento de un asentamiento calcolítico al aire libre orientado hacia la bahía de Málaga y emplazado sobre un pequeño macizo calizo. Para su prospección seguimos el curso del arroyo de Teatinos en busca de la selección natural de materiales que genera el arroyo, y cuyos indicios nos condujo a la localización de un punto de extracción de tipo corta semejante a los ya comentados.

En una cota superior aparecen los restos materiales cerámicos y líticos que sólo nos permiten hablar vagamente de Calcolítico. En su proximidad se localiza un horno de elaboración de mineral en cuyas cercanías (Cerro Cabello) se observaron retortas de fundición y hachas-martillo. La edad precisa y la morfología de la fundición se encuentran en estudio, y podrán poner o no, en relación el asentamiento con el laboreo del mineral (Foto II y III).

El muestreo obtenido también está en fase analítica. La ubicación exacta según coordenadas geográficas es la siguiente: $36^{\circ}44'40''N$ y $4^{\circ}27'56''W$.

Agradecemos a D. José Suárez las informaciones que nos permitieron localizar el punto exacto del asentamiento con celeridad.

Minas de Olías, arroyo de Jaboneros y Casa de San Antonio

La mina de Olías se encuentra situada a baja cota en el cauce del arroyo del Angel, según las coordenadas geográficas $46^{\circ}35'58''N$ y $4^{\circ}20'2''W$.

Geológicamente estos tres afloramientos están sujetos a las mismas características. Se trata de mineralizaciones de cobre derivadas de la alteración de sulfuros del tipo calcopirita que impregnan a fisuras y diaclasas de las series filíticas en íntima ligazón con venas de cuarzo lechoso. Las dos últimas citadas, no poseen labores de extracción que hallamos podido localizar. Por contra, la de Olías (Fotos IV y V) responde a una corta galería de sección subcuadrangular que perfora horizontalmente la ladera en que se abre. No hay restos materiales que nos permitan fechar los trabajos. La estructura botroidal y los acortamientos de azurita y malaquita poseen un considerable nivel de enriquecimiento.

Su importancia radica en situarse en un radio inferior a 2 km. del importante asentamiento del "Cerro de San Telmo", al que ya hemos aludido, siendo su acceso desde él muy cómodo siguiendo el curso de los mencionados arroyos. Algo más lejano pero también con buenos canales de comunicación se localizan los yacimientos en Cueva del Rincón de la Victoria y la Araña que, en algunos casos poseen niveles adjudicables a la Edad del Cobre.

Estas circunstancias revalorizan el hallazgo de estos puntos de posible explotación mineral y, forzosamente nos han de hacer replantear la llegada foránea de las técnicas metalúrgicas, si no en una primera fase "inventiva", si al menos en fases posteriores de elaboración y desarrollo autóctono de ideas y técnicas cuyos influjos nos vienen de otras áreas de desarrollo más precoz.

Minas de la Hacienda del Boticario

Concluyendo las tareas prospectivas de esta campaña localizamos noticias bibliográficas que nos pusieron sobre la pista de

FOTO VII.



antiguas minas que, según el texto consultado se localizaban en algún lugar no definido de la "Hacienda El Boticario". La mencionada hacienda se encuentra hoy día enmarcada en los terrenos que comprende al recién constituido Parque Natural de los Montes de Málaga. Se accede a ella siguiendo la antigua carretera "de los montes" (N. 345); por dicha carretera, a la altura del punto kilométrico 553, frente a la moderna Venta del Boticario, arranca un carril a la izquierda que conduce directamente a los afloramientos. En esta caso los afloramientos de cobre presentan una morfología hidrotermal, tomando filitas verdosas como roca encajante. La impregnación del mineral se encuentra asociada a cuarzos lechosos y calcitas que siguen los planos de fracturación y diaclasado de las filitas que le sirven de caja.

Hemos podido diferenciar dos núcleos de laboreo atendiendo a la importancia y antigüedad de la explotación: Boticario I y Boticario II. Hemos desdenado para este estudio aquellos trabajos que nos han parecido más modernos, sea por su morfología, volúmenes o materiales asociados.

Boticario I debe ser sin duda una explotación de época nazarí, evidenciando unos restos materiales y estructurales ciertamente propios de esta época. Se observan dos cortes de tipo zanja y aspecto más antiguo, sin restos de barrenado y superficies muy erosionadas. También tenemos constancia de una explotación de tipo pozo-galería. Los trabajos minerometalúrgicos se encuentran muy enmascarados por los trabajos de reforestación que se vienen produciendo en la zona desde mediados del presente siglo.

Geológicamente merece la pena destacar la presencia de montera de alteración mineral, montera que se presenta formando grossan, muy interesante por su aplicación como ganga fundente. Su localización exacta es: 36°46'20"N y 4°23'10"W.

Boticario II es una explotación algo más antigua. La mineralización es semejante a la anterior. No se observan restos de barrenado y en cambio, tenemos evidencias de material cerámico elaborado a mano, aunque no puede precisarse su época.

Sobre una ladera de considerable pendiente se asocian nueve zanjas de laboreo siguiendo en todas el filón de cuarzo que se asocia a la mineralización (Fotos VI y VII).

Es destacable la presencia de una zanja de planta acodada, primera de este tipo que hemos podido localizar. La localización, coordenadas 36°46'19"N y 4°23'15"W, y sus accesos son relativamente sencillos desde los yacimientos estables que conocemos, si bien pensamos que no es descartable la posibilidad de un asentamiento más cercano a la explotación. Su localización resulta complicada por el intenso proceso de reforestación que ha experimentado el Parque, y que encubre casi todo rastro de pretéritas actividades humanas.

No podemos olvidar agradecer las facilidades prestadas por el A.M.A. en las personas de D. Ricardo Salas de la Vega, director-conservador del Parque Natural de los Montes de Málaga, y a sus colaboradores D. Antonio Leal y D. Juan Romero, sin cuya amabilidad, conocimientos y colaboración no hubiera sido posible la ejecución de buena parte de la prospección de esta zona.

Notas

¹Rodríguez Vinceiro, F; Fernández Rodríguez, L.E.; Clavero Toledo, J.F. y Romero Silva, J.C.: "Bases para el estudio de la arqueometalurgia prehistórica en la provincia de Málaga." *Revista Eurolico/Humanidades* 3, (1991). Págs. 33-44.

²a) Baldomero, A.; Ferrer, J.E. y Villaseca, F. (1985): "El Lagar de Las Animas". *Baética*, 8. Págs. 121-134.

b) Ferrer Palma, J.E.; Baldomero Navarro, A.; Fontao Rey, M.M.; Muñoz Vivas, V.E.; Fernández Rodríguez, L.E.; Rodríguez Vinceiro, F.J. y Von Thode Mayoral, C.: "Excavaciones sistemáticas en el Cerro de La Peluca (Málaga)". Campaña de 1987. *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1987. Vol. II. Págs. 262-267.

³Ver nota 2, apartado b).

Poblado de los Asperones

Situado en la zona occidental del municipio de Málaga, según las coordenadas geográficas 43°36'52"N y 4°30'12"W, este yacimiento se encuentra hoy perdido para la ciencia por el tremendo proceso de urbanización que experimenta la zona en que se enclava (Fig. 4).

En no pocas ocasiones este yacimiento aparece identificado como cueva, pero nuestras prospecciones ya hace algunos años que descubrieron que se trata de un asentamiento al aire libre, emplazado sobre una pequeña elevación del terreno rematada por una corona calcárea carente de actividad kárstica. Su ubicación responde a una estrategia clara de control de recursos agropecuarios, en el límite justo entre los depósitos aluviales horizontales y las últimas estribaciones de los montes. A esto hay que añadir la presencia en las cercanías de potentes mineralizaciones que incluyen baritina y cobre (en forma de carbonatos, concretamente malaquita). La baritina fue objeto de explotación intensiva en la zona durante las dos primeras décadas de este siglo, lo que ha contribuido también a enmascarar la morfología del poblado. En el poblado se encuentran restos de platos de labio engrosado por ambas caras o una de ellas, hachas y azuelas, sílex y algunos restos de malaquita en bruto.

En vista de que el punto exacto de ubicación del asentamiento constituye una ventana tectónica dentro de metalotecto idóneo, podemos pensar que fueron transportados de forma intencional desde alguno de los muchos afloramientos que se sitúan en torno al hábitat calcolítico en un radio inferior a un kilómetro.

CONCLUSION

Con la presente campaña hemos pretendido cubrir una nueva fase de investigación del proyecto presentado sobre la Arqueometalurgia en la provincia de Málaga.

Creemos que los resultados son bastantes elocuentes y demuestran que la idea inicial que animó este trabajo no va muy descaminada de la verdad.

Este año el área de la Hoya de Málaga y su comarca adyacente, "Los Montes", nos ha vuelto a dejar ver que el laboreo metalúrgico prehistórico, una vez introducido en la zona alcanzó cierto grado de auge al abrigo de las potentes mineralizaciones de cobre existentes. Si bien en la actualidad y pasado reciente no han revestido importancia económica, si parece que durante el Cobre y Bronce debieron experimentar una explotación, sea de subsistencia o de excedentes para el pequeño intercambio a corta distancia.

No dudamos que fases posteriores seguirán aportando nuevos datos al problema, datos que en su momento nos permitirán esbozar una visión más clara de la que actualmente tenemos acerca de los inicios y desarrollo de las actividades metalúrgicas en la provincia de Málaga.